

UN PASEO POR EL CASTILLO

El Castillo de Manzanares El Real ocupa una posición estratégica de dominio de la Cañada Real Segoviana, que era utilizada por la Mesta para desplazar el ganado estacionalmente por España entre los siglos XIII y XIX. Todo el edificio se realza con el robusto antemuro defensivo y el paseo de ronda. Una gran puerta flanqueada por torretas nos da paso al interior tras atravesar el antiguo foso, hoy colmatado.

El **zaguán**, o entrada al edificio principal, servía de primera defensa y de organización del interior. En el **patio de armas**, presidido por el escudo nobiliario de los Mendoza, dos hermosas galerías porticadas con columnas y balastradas de estilo gótico tardío, nos introducen en la zona palaciega.

Un **segundo zaguán** nos conduce al interior donde se exhibe la colección de tapices y algunos cuadros de la Virgen y bodegones. La reproducción de una gran caja de caudales nos habla del modo en que los administradores de la Casa depositaban los ingresos de rentas e impuestos.

Subiendo la escalinata nos encontramos los grandes salones donde se desarrollaba la vida cotidiana de los señores.

El primero de ellos recibe una serie de pinturas entre las que destaca un retrato anónimo de Fernando VII y cuadros religiosos ejecutados por José Maea (1760-1826), artista valenciano que llegó a ser director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y cuya colección es también propiedad de la Comunidad de Madrid.

En la **Sala Santillana** encontramos una copia del retrato del Marqués de Santillana, Don Íñigo, a partir del incluido dentro del *Retablo de los Gozos de Santa María* (doc. 1455), obra de Jorge Inglés, que puede verse en el Museo del Prado. También puede contemplarse el cuadro del siglo XVII *Procesión de la Virgen de la Candelaria* en el que está representado el antiguo Hospital de Atocha de Madrid, hoy desaparecido.

En la **Sala del Infantado**, encontramos más imágenes de personajes históricos relacionados con el Castillo: una copia de los retratos del Condestable de Castilla, Don Álvaro de Luna, y de su esposa Juana Pimentel, a partir del Retablo de la capilla Luna de la Catedral de Toledo realizado por Sancho de Zamora y Juan de Segovia (ca. 1488). Álvaro de Luna fue el favorito del rey Juan II y acérrimo enemigo del Marqués de Santillana y de la familia Mendoza. Sin embargo, en 1460, con el matrimonio de su hija María con Íñigo López de Mendoza, II Duque del Infantado, se confirmó el predominio de la Casa Mendoza.

El **Estrado de Damas** es una recreación de la sala de reunión social de las mujeres españolas



hasta el siglo XVIII, ambientada en la estética de los palacios andalusíes. Entre esteras, alfombras y cojines, las señoras y sus damas pasaban las jornadas bordando, tocando instrumentos o leyendo, rodeadas de los baúles donde guardaban sus ropas y ajuares, los primitivos armarios.

Una ligera escalera de madera nos traslada a la zona más privada e íntima, el **dormitorio y vestidor**, así como el **oratorio**, recreados con mobiliario y vestuario procedentes de escenografías teatrales.

En las alturas, el **mirador** de Juan Guas nos recibe para contemplar las mansas aguas del embalse de Santillana. Desde el adarve se aprecia también la **capilla privada** y lo que debieron ser dos plantas de grandes salones con ventanas. Por encima del reaprovechado ábside, se proyectó una gran torre del homenaje. Esta parte del castillo no llegó nunca a terminarse.

En la **torre suroeste** se conservan aún restos de la decoración original de bolas de granito, probablemente policromadas, enmarcadas por tracería esgrafiada en cal. El recorrido el castillo culmina con la bajada por las escaleras de caracol, que nos devolverá al patio de armas.

EL JARDÍN DE LOS SENTIDOS

La reciente rehabilitación del entorno paisajístico del castillo ha creado un espacio que recoge diferentes aspectos de la vida desarrollada a finales del siglo XV. Todas las plantas y materiales utilizados en este espacio se han seleccionado a partir de la documentación histórica existente.

Hay un huerto específico para el cultivo de **plantas medicinales e industriales**: aromáticas para el aderezo de las comidas, textiles para la fabricación de paños y cestos, medicinales para sanar enfermedades y curar heridas; también hay **cultivos y huertas** básicos en la dieta de personas y animales, con cereales, vides para el consumo de uvas y la producción de vino, y hortalizas y frutos variados. Y un guiño al hermoso **jardín de frutales** que tuvo el Duque, y que quizá dio nombre a la Villa, el pomar donde, junto a los manzanos, crecen también perales, cerezos o almendros.

Los espacios ajardinados fueron también **lugares de juego y escenario de torneos**. El jardín del castillo cuenta con un laberinto y un palenque, el espacio en el que se desarrollan en la actualidad algunas actividades que recrean las justas y juegos de antaño.



Para más información sobre las actividades del castillo, consultar www.turismomadrid.es

